

Familia Comboniana

NOTICARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DI GESÚS

785

Mayo 2020

DIRECCIÓN GENERAL

Profesiones Perpetuas

Sc. Malema Bati Maurice (CN)	Kisangani (RDC)	25/04/2020
Sc. Mponda João Mponda (MO)	Beira (MO)	26/04/2020

Obra del Redentor

Mayo	01 – 15 ET	16 – 31 I	
Junio	01 – 07 ER	08 – 15 LP	16 – 30 P

Intenciones de oració

Mayo - Para que los responsables se encomienden a la intercesión de María para que reciban la presencia y la sabiduría de Dios en sus decisiones y acciones y así puedan servir con más alegría y eficacia. Oremos.

Junio - Para que con la mirada fija en el Corazón de Jesús, podamos descubrir su rostro en cada persona que encontremos, especialmente entre los más pobres y abandonados. Oremos.

Los Combonianos y la pandemia de COVID-19

Asia

Desde principios de año, nuestro trabajo en China y los países vecinos ha sido detenido. También estamos confinados a nuestros hogares en Filipinas hasta mayo. Los pobres se quedaron sin trabajo y sin comida. Sólo en Taiwán, incluso con ciertas restricciones, se puede trabajar en nuestras dos parroquias. En Macao estamos comenzando de nuevo con algunas pequeñas reuniones. Donde no es posible moverse, acompañamos a la gente que sufre con nuestras oraciones.

América Central

El primer caso llegó a Costa Rica el 6 de marzo y así el virus comenzó a dejar de ser un problema "de otros países". Ya no fue posible trasladarse debido a las medidas impuestas por los gobiernos de los tres países que componen la provincia. La gente ya no podía asistir a los servicios religiosos, así que empezaron a transmitirlos por Internet, y la gente está feliz de poder seguir recibiendo la Palabra de Dios diariamente. El virus nos ha obligado a permanecer en comunidad y a rezar por aquellos que lo necesitan.

Colombia

El delegado, P. Antonio Villarino, en su viaje de regreso a Colombia después de la reunión en Roma, quedó varado en Madrid. Ningún hermano ha caído enfermo en Colombia, pero todos están encerrados en casa. El P. Nascimbene y los otros cohermanos tomaron ayuda caritativa hacia los pobres.

Congo

El Coronavirus llegó a Kinshasa el 10 de marzo. Dos semanas después se declaró el estado de emergencia: escuelas e iglesias, bares, hoteles y restaurantes cerrados, bancos como mínimo, vuelos nacionales e internacionales suspendidos. La vida social normal casi se derrumba. En Kinshasa, nuestras comunidades están todas confinadas. Cada comunidad se organiza dando tiempo a la vida fraternal y a la oración, respetando las medidas preventivas. Las demás comunidades de la provincia no están afectadas por el Coronavirus. Se han suspendido todas las visitas del Padre Provincial y las diversas reuniones previstas en las regiones de Kinshasa y Kisangani. La noticia de la muerte del P. Bepi Simoni, que trabajaba en el Congo, nos entristeció mucho. Celebramos sin participación externa la profesión perpetua del P. Maurice Malema. Con un pequeño video, el provincial envió el mensaje de Pascua a todos invitándolos a la esperanza y la solidaridad.

Curia

No se ha producido ningún contagio en las comunidades de Roma. Todo el mundo está observando las medidas de seguridad. Las tres comunidades celebran siempre por separado y el Año Comboniano está a punto de terminar, después de haber tenido que cancelar las intervenciones de algunos facilitadores externos. Los estudiantes, por otro lado, han podido continuar sus contactos con los profesores a través de Internet y esperan hacer los exámenes para sus diplomas.

En la Curia General tenemos algunos cohermanos que han regresado de otras regiones de Italia y han sido mantenidos en cuarentena preventiva, entre ellos el superior el P. Giuseppe Celestino Prevedello, que había ido a Padua para su tratamiento, y el Padre Michele Tondi, que había estado en su tierra para el funeral de su madre. Un par de cohermanos han estado esperando durante mucho tiempo para salir hacia la circunscripción a la que han sido asignados.

DSP

Debido a las prohibiciones de movimiento y distanciamiento social, los cohermanos involucrados en el ministerio pastoral se encontraron sin compromisos. Algunos han tratado de crear conexiones virtuales con los medios de comunicación (teléfono, correo electrónico, Internet) para ayudar a los fieles y amigos a seguir el camino hacia la Pascua. La edad media de los cohermanos de la provincia es muy elevada, por lo que necesitan protegerse bien: en la comunidad de Ellwangen, por ejemplo, algunos cohermanos mayores han sido aislados del resto. El 16 de abril, el P. Karl Wetzel tuvo que celebrar su 99 cumpleaños sólo con las enfermeras y los cohermanos mayores. Esta crisis nos ayuda a reflexionar y repensar nuestra misión y a planear nuevas formas de empezar de nuevo.

Ecuador

El gobierno de Ecuador ha tomado medidas radicales para evitar la propagación del virus desde mediados de marzo, dejando sólo los servicios básicos. Para el 20 de abril, el número de personas infectadas había superado las 20.000 y el número de muertos a más de mil. La provincia más afectada es Guayaquil, donde los sistemas sanitarios y funerarios han sido desbordados. La foto de las víctimas abandonadas en las calles ha circulado en los medios sociales de todo el mundo. Los militares también han intervenido para remediar la situación. Los numerosos pobres sufren la prohibición de viajar a nivel nacional; para ellos es casi imposible permanecer encerrados en sus pequeños e incómodos hogares. El acceso a los servicios de salud y a los medicamentos no es para todos. El virus parece haber contagiado a todos los que no están preparados en las provincias, en la capital Quito e incluso en zonas de gran turismo como las Islas Galápagos y entre los pueblos indígenas de las provincias del Amazonas. A la pandemia se sumó, lamentablemente, el 7 de abril un grave accidente que provocó los oleoductos que vertieron petróleo en los ríos Coca y Napo, causando un desastre ecológico y ambiental. Esto aumenta la ya grave

emergencia económica del Ecuador. La Iglesia, vaciada de gente, ha puesto en marcha redes sociales y medios de comunicación para acompañar la vida de la gente y ha tratado de ayudar a los necesitados a través de los servicios de Cáritas.

Eritrea

Según el Ministerio de Salud, el primer caso de COVID-19 en Eritrea se registró el 21 de marzo; hasta ahora ha habido unos cuarenta infectados, pero de éstos, 13 ya se han recuperado. Esto es un signo de esperanza. Desde el principio, se han difundido instrucciones de prevención y se han establecido límites para los viajes y las reuniones. En nuestras comunidades hemos dejado a nuestros empleados en casa y nos hemos hecho cargo de su trabajo. Una nueva experiencia. Pero muchos trabajadores aquí están empleados a diario y por lo tanto se han quedado sin ingresos. Esto crea una situación de hambre en muchas familias. Así que algunos se están organizando para recolectar comida para los pobres. Tuvimos que enviar a nuestros estudiantes a casa. El trabajo de la delegación se atascó porque no tenemos medios tecnológicos de comunicación (¡incluso la línea telefónica falta en la sede de la delegación!). Todo el mundo tenía que celebrar la Pascua en casa. Como la primera comunidad cristiana en la época de los Apóstoles, permanecemos unidos en la oración.

Etiopía

A mediados de marzo, la gente comenzó a mantener su distancia para evitar el contacto y quedarse en casa. Las reuniones a nivel provincial se pospusieron y algunos hermanos tuvieron que cambiar sus planes. Las diversas iglesias y grupos religiosos promovieron un mes de ayuno que fue bien recibido por la mayoría (casi coincidiendo con la Cuaresma y el Ramadán) y muchas celebraciones fueron seguidas por televisión. Los casos de pacientes con coronavirus son sólo un poco más de cien, pero el gobierno ha proclamado el estado de emergencia para defender a los ciudadanos. Los movimientos están restringidos, pero no hay muchos controles.

Italia

En los últimos tres meses la provincia italiana se ha visto seriamente afectada por el coronavirus. En Milán ha perdido a varios hermanos, aunque no todos por el virus, incluido P. Giuseppe Simoni. Un par de hermanos siguen en aislamiento preventivo. En Lucca el P. Giovanni Vedovato y el P. Luciano Perina están todavía en el hospital y la

comunidad está en cuarentena. En Gozzano el Padre Claudio Crimi está en cuarentena en la clínica. En Castel d'Azzano la prueba serológica ha puesto a algunos hermanos en aislamiento preventivo aunque no estén enfermos. En las demás comunidades se observan medidas de seguridad para evitar el contagio, pero la vida sigue con bastante calma.

Kenia

El primer contagio en Kenya se descubrió el 13 de marzo. Casi inmediatamente el gobierno impuso drásticas medidas de seguridad, incluyendo el cierre de escuelas y la prohibición de cualquier reunión civil o religiosa. Hasta el toque de queda nocturno. Cuatro regiones fueron alcanzadas por el virus: Nairobi, Kwale, Kilifi y Mombasa que fueron declaradas zonas rojas. Muchas personas que vivían al día se quedaron sin trabajo y sin comida. Los servicios de salud no están equipados para este desastre y sólo se pueden tomar muestras de unos pocos enfermos. Hasta ahora, se han declarado 320 casos, incluyendo 14 muertos y 89 curados.

London Province

La situación en Inglaterra es muy similar a la de Italia. Iglesias completamente cerradas, movimientos limitados a necesidades extremas. Para nosotros no significa ninguna Jornada Misionera o reuniones de animación misionera, ministerio u otras actividades pastorales, con excepción de los funerales (sólo oraciones en el cementerio o crematorio, muy pocos presentes admitidos). Las comunidades en las que los ancianos son mayoría están más preocupadas. Otros aprovechan esto para llevar a cabo actividades que hasta ahora habían tenido poco espacio (incluyendo la respuesta al material sobre el ministerio y la revisión de la RV). No falta la preocupación por el futuro económico, porque las comunidades se mantienen a través de la pastoral y la animación misionera. No son pocas las familias que también sufren de falta de alimentos. Muchas iniciativas de ayuda y solidaridad han sido llevadas a cabo por grupos de voluntarios. Esta es una gran lección de fraternidad que supera las barreras o diferencias culturales e ideológicas.

México

El virus apareció en México a principios de marzo. El número de infectados y de muertes se ha mantenido bajo, aunque siempre en aumento. El 31 de marzo perdimos a nuestro P. Luis Carranza por una

neumonía, aunque dio negativo en la prueba del virus. Ahora estamos aislados y no podemos salir. Nuestros trabajadores se han quedado en casa, por lo que el ritmo de la vida diaria nos ha hecho descubrir cualidades ocultas de cada uno que se pone al servicio de los demás. La Pascua se celebraba en silencio, sin poder visitar las misiones. Hay más de 10.000 infectados en el país y más de mil muertos.

Polonia

Todos los hermanos del pequeño grupo hasta ahora están sanos.

España

Empezamos la cuarentena sin sospechar lo que nos esperaba y celebramos la reunión del consejo provincial electrónicamente. Pero el 25 de marzo nos sorprendió la muerte del Padre Gabino Otero de un ataque al corazón en Santiago y no pudimos celebrar su funeral. Cuatro días después el virus nos robó al Padre Gonzalo Dasilva en Madrid. Sus cenizas descansan por ahora en nuestra capilla y nos acompañan en nuestras celebraciones hasta que sea posible llevarlas a Vigo, al panteón de su familia. Al día siguiente de la muerte del Padre Gonzalo, el Padre Jaime Calvera fue trasladado urgentemente al hospital donde todavía está siendo tratado por el virus. Para el resto de los miembros de la comunidad de Madrid no hubo infección, aunque no estaban muy bien. Todos los demás combonianos en España se han adaptado a las medidas de seguridad impuestas por el gobierno y están bien. Muchos mensajes de solidaridad nos llovieron de muchos cohermanos y amigos que nos animaron a confiar en la misericordia de Dios.

Sudáfrica...

El cierre total comenzó para todos el 26 de marzo y se espera que termine a principios de mayo. El número de personas afectadas por el virus sigue siendo limitado, pero en los barrios marginales millones de personas se ven obligadas a compartir los baños y el agua corriente, por lo que muchos casos nunca serán declarados. El dinero público que algunos gobiernos han hecho desaparecer podría haberse utilizado para construir mejores viviendas y oportunidades de trabajo para los pobres.

Togo-Ghana-Benin

Todas nuestras naciones han sido alcanzadas por el virus, pero el número de muertes es todavía muy bajo. Las fronteras, las escuelas y las iglesias están cerradas y cualquier celebración pública está

prohibida. Existe una gran cooperación entre los grupos religiosos de todas las denominaciones para poner en práctica las medidas de seguridad. Los medios de comunicación se han esforzado mucho por difundir información sobre la gravedad de la situación, pero la gente sigue acudiendo en masa al transporte público y frecuentando bares y tiendas abiertas. Muchos confían en los remedios de la medicina tradicional. Todavía hay un largo camino por recorrer y nuestros hospitales no están preparados para esta pandemia. Los miembros de nuestras comunidades permanecen encerrados en sus casas.

Uganda

Se esperan noticias de todas las comunidades. En Uganda hay pocos casos de virus, pero ha comenzado la propuesta de ofrecer una hora de adoración diaria para pedir al Señor que ponga fin a la pandemia.

ITALIA

La asociación ACSE

El SITIO de la asociación (acsemigranti) ha sido completamente renovado. Se destacan los servicios y actividades que realiza la asociación. Se presentan las publicaciones (es importante el nuevo texto de los cursos de italiano escrito por los profesores de Acse), los proyectos en curso y mucha información, tomada de revistas, periódicos, agencias.

Desafortunadamente, debido al coronavirus, las actividades y servicios de Acse se han reducido. Continúan los cursos de italiano y la consulta de la mesa de trabajo y la asistencia jurídica por vía electrónica. El servicio de distribución de alimentos también continúa, aunque en forma reducida. Lamentablemente, muchos migrantes tienen miedo de viajar, porque no siempre están al día con sus tarjetas. Se espera abrir la clínica dental por lo menos 2 días a la semana: hay muchas solicitudes.

MOZAMBIQUE

Votos Perpetuos en tiempo del Coronavirus

El escolástico mozambiqueño Mponda João Mponda, de 34 años, pronunció su sí definitivo a Dios con la profesión perpetua el 26 de abril, tercer domingo de Pascua, en la capilla de la comunidad comboniana de Beira, su ciudad natal, Mozambique.

Debido a la pandemia de coronavirus, que llevó al gobierno mozambiqueño a declarar el estado de emergencia nacional, con estrictas normas de confinamiento y distanciamiento social, la ceremonia tuvo lugar en un ambiente muy sobrio: sólo estuvieron presentes los cohermanos de las comunidades de Beira y Muxúngwè, donde Mponda está llevando a cabo su servicio misionero, y familiares cercanos.

La celebración eucarística fue presidida por el Padre Leonello Bettini, como delegado del Superior Provincial, el Padre António Manuel Bogaio Constantino, que se encuentra en Maputo. Fue el propio João Mponda quien animó la liturgia, tocando la guitarra y cantando las canciones de la misa.

Después de pronunciar los votos, Mponda recibió la Biblia y la Cruz de manos del Padre Leonello, símbolo de que la Palabra de Dios y la teología de la Cruz, es decir, el anuncio y el testimonio de un Jesús que dio su vida y resucitó de entre los muertos, nunca faltarán en el camino de la vida misionera.

Al final, el P. Leonello agradeció a Dios el don de la vida y la vocación de este joven que da mayor vigor a la acción misionera de la Iglesia y del Instituto, y recordó que la emisión de los votos perpetuos en un momento de gran temor y sufrimiento, como el que estamos viviendo en Mozambique y en el mundo, es providencial, porque nos hace percibir y vivir mejor el carisma de San Daniele Comboni, que comprendió los signos de su tiempo y se comprometió hasta el final con los que más sufren, los más pobres y abandonados.

Por su parte, Mponda agradeció todo lo que ha recibido hasta ahora de Dios, de su familia y de los combonianos y por la confianza que el Instituto deposita en él.

ENCUENTRO DE LOS HERMNOS COMBONIANOS DE EUROPA

Encuentro online de los Hermanos Combonianos de Europa

En la tarde del 28 de abril, 20 hermanos del continente europeo se reunieron "virtualmente" usando las redes sociales. Estuvieron presentes los hermanos de las Provincias de Italia, Portugal, España, Polonia, Alemania (DSP), el Distrito de la Curia y también los formadores de los Centros de Hermanos (CIF) de Bogotá (Colombia), el hermano Alberto Degan, y Nairobi (Kenya), el hermano Matthias-Elie Adossi Koffissan Adekplovi. Al principio de la reunión, el P. Fabio Baldan, Superior Provincial de Italia, también estaba presente.

Después de un saludo a los participantes y un momento de oración, los puntos del orden del día fueron: la situación actual de los Hermanos en Europa, presentada por el H. Alberto Lamana, Asistente general, el camino de la Promoción Vocacional de los Hermanos, el camino del CIF y las propuestas para la Asamblea de Formación de Maia (Portugal), prevista para este año en una fecha por determinar.

En el diálogo fraterno se compartieron algunas ideas, fruto de diferentes experiencias de vida, como la presencia de los Hermanos en las propuestas y en los equipos vocacionales. Aunque tengan compromisos en el seno de las comunidades combonianas, los Hermanos deben ser "extrovertidos", en lugares y espacios de compartir con los jóvenes, deben estar dispuestos a conocer y utilizar los nuevos medios de comunicación social, para dar a conocer su vocación en las revistas y páginas web del Instituto, vocación que nace de una experiencia de Dios y en respuesta a las "necesidades del Reino".

El encuentro fue una hermosa experiencia y los hermanos expresaron la alegría de haberse encontrado y compartido algún tiempo juntos gracias a Internet.

IN PACE CHRISTI

P. Giuseppe Simoni (09.11.1947 - 21.03.2020)

P. Giuseppe Simoni, conocido por todos como Bepi, nació el 9 de noviembre de 1947, en Cadidavid, en la provincia de Verona. Después de la escuela primaria en su pueblo, asistió al liceo comboniano de Carraia (Lucca) donde tuvo la oportunidad de conocer a otros jóvenes atraídos por la vida misionera.

Creciendo en una familia muy unida, profundamente cristiana y atenta a las misiones de África, Bepi decidió convertirse en misionero comboniano. Entró en el noviciado de Florencia en 1967 y, a pesar de la crisis del período posconciliar que también sacudió al noviciado comboniano, logró perseverar hasta el final de esta fase de formación y el 9 de septiembre de 1969 hizo su primera profesión religiosa. Desde entonces fue apreciado por sus compañeros de noviciado por su serenidad, bondad y sencillez.

Después del noviciado, comenzó los estudios teológicos, primero en Pesaro (1969-71), período en el que asistió a los cursos del seminario de Fano y, al mismo tiempo, acompañó a un grupo de jóvenes seminaristas combonianos. De 1971 a 1973 fue a París, un año a San Sulpicio y el siguiente a la ISSR (Istituto Superiore di Scienze

Religioso). Para concretar sus estudios, el superior propuso un período de experiencia misionera en el Zaire

Bepi se fue a la misión en Rungu, en el Alto Zaire. Bajo la dirección del P. Adriano Danzi, se dedicó a la escuela primaria, al seminario menor diocesano y a la pastoral parroquial. Por esta positiva experiencia pidió ser ordenado sacerdote en la parroquia de Santa Ana, en Isiro, el 6 de enero de 1975.

Después de la ordenación, para responder a las necesidades de su provincia, regresó a Italia para la promoción vocacional y la animación misionera en la comunidad de Thiene. Gracias a su experiencia misionera, Bepi logró sensibilizar a muchos jóvenes a favor de la misión.

En 1980, regresó a Zaire. Conocía el idioma local y el entorno por el que pronto fue asignado al seminario menor y a la parroquia del Sagrado Corazón en Rungu.

Dos años más tarde fue asignado a Kisangani como formador de los postulantes y encargado de la parroquia de Malkia wa Mashaidi. En sus diferentes misiones Bepi supo dar responsabilidad a la gente y hacerse a un lado. Apreciaba el trabajo de sus colaboradores y confiaba en ellos.

En el trabajo comunitario y pastoral era un pacificador, conocido por su serenidad. También fue muy apreciado como formador. "Compartimos durante dos años -escribe el P. Fermo Bernasconi- el mismo servicio que los formadores del seminario diocesano de Rungu. Nuestra esperanza era poder hacer algo hermoso, incluso nuevo, para ayudar a los jóvenes en su crecimiento y en su camino de discernimiento. Esta búsqueda y las dificultades encontradas nos ayudaron a compartir mucho: visiones, perspectivas, alegrías y decepciones. Luego, desde diferentes lugares y con diferentes responsabilidades, tuvimos la oportunidad de confrontarnos, ayudarnos mutuamente, discutir: no siempre con la misma visión y las mismas opciones, pero siempre con una gran disposición de su parte para entender, explicar, continuar, aceptar propuestas e incluso decisiones sobre las que podría no estar de acuerdo".

Como párroco, en sus homilias era sencillo e incisivo, traía ejemplos e historias que todos escuchaban atentamente y con placer, recordándolas largamente. Bepi también fue un buen ejemplo de disponibilidad: cada vez que se le proponía un nuevo destino, obedecía sin resistencia.

Tras un período de servicio bastante largo en el norte del Congo, fue nombrado formador en el Postulantado de Kisangani, y luego en el

escolasticado, primero en París, de julio de 1991 a junio de 1998, y luego en Kinshasa, hasta el 30 de septiembre de 2000. Después, fue párroco en la parroquia de San Mbaga, Kinshasa, hasta septiembre de 2007. Después de la entrega de la parroquia de San Mbaga a la diócesis, se le pidió que fuera el socio del Padre Maestro en el noviciado de Cotonou, de 2008 a 2014, y luego en el noviciado de Kimwenza, hasta 2016.

Después del Curso de Renovación fue asignado a Italia, donde el P. Giuseppe Ambrosoli de Milán fue nombrado superior del CAA. Tras la fiebre Covid-19, que afectó a tantas personas en la provincia de Milán, Bepi regresó a la casa del Padre el 21 de marzo de 2020. (*P. Léonard Ndjadi Njate, mccj*)

P. Gabino Otero Magán (22.06.1943 – 25.03.2020)

P. Gabino nació en San Jorge de Veá, provincia de Pontevedra (España), cerca de Santiago de Compostela, donde murió de un ataque al corazón a la edad de 76 años.

Siempre fue una persona reservada, tímida, pensativa, con pocas palabras, pero con un gran corazón. Después de la escuela secundaria, entró en el seminario diocesano de Santiago donde empezó a sentir el deseo de convertirse en misionero. En agosto de 1964, al final del tercer año de Filosofía, escribió al P. Juan Aranguren, promotor vocacional de la época, para comunicarle su deseo de entrar en el Instituto Comboniano al año siguiente.

Pocos días después, Gabino ya estaba en el noviciado y comenzó su formación. En la casa de Moncada también hizo sus estudios, completando sus estudios teológicos. Viniendo del seminario y habiendo hecho ya algunos de sus estudios, en menos de cinco años estaba listo para la ordenación sacerdotal el 6 de abril de 1969.

Inmediatamente después de su ordenación, fue enviado a Sunningdale (Inglaterra) para estudiar inglés, con vistas a su futuro destino en África anglófona. Aunque se sintió un poco aislado, aprovechó al máximo ese período y aprendió muy bien el inglés: de hecho, una de sus cualidades ha sido siempre su excelente dominio de los idiomas. Su primer destino fue Uganda, donde llegó en 1971, a la parroquia de Kasaala.

En 1977 regresó a España para la rotación. Estuvo un año en el seminario menor de Saldaña (Palencia), como director espiritual, y luego fue a la comunidad de Santiago de Compostela, a cargo de la animación misionera. Antes de partir para África en 1982, hubo cierta confusión. Primero fue a Kenia, inmediatamente después a Uganda y,

unos días después, de vuelta a Kenia, que era la misión que prefería el Padre Gabino porque en esa provincia veía "mayores posibilidades de primera evangelización". Comenzó para él un período de diez años de plena actividad misionera, siempre en las parroquias, en servicios de evangelización directa. Su primer destino fue la parroquia de Kariobangi (Nairobi), que incluye el famoso barrio bajo de Korogocho. Más tarde fue enviado a la región de Pokot.

En 1992 tuvo que volver a España, donde permaneció hasta 1998, trabajando en el equipo de Mundo Negro, al que P. Gabino dio un gran impulso, aumentando considerablemente el catálogo de títulos disponibles. Él mismo escribió dos libros, una gramática swahili y un diccionario swahili-español, demostrando su conocimiento lingüístico y la importancia que siempre dio a las lenguas africanas, en particular al swahili, la lengua bantú más importante de África. También trabajó en la traducción de los escritos de Comboni al español, una obra metódica y silenciosa a la que dedicó mucho tiempo y que hizo posible la publicación de la edición española de los Escritos en 1996.

En 1998 el P. Gabino inició un segundo período en Kenya que duró ocho años. Primero en el postulante comboniano de Ongata Rongai, dedicado a un trabajo más pastoral que formativo, y luego volvió a los Pokot, esta vez a la parroquia de Kapenguria.

En 2007 regresó definitivamente a España para ocupar el puesto de director del Museo Africano de Madrid. En este nuevo servicio, el Padre Gabino, al presentar África a los visitantes, hablaba a menudo de los Pokot y especialmente del tiempo que había pasado en los barrios bajos de Korogocho, experiencia que le había marcado profundamente; también quería mostrar una África real, lejos de los estereotipos.

En 2015 el Padre Gabino regresó a su tierra natal, Galicia, en Santiago de Compostela, que fue su última comunidad. Continuó ayudando con traducciones y otros servicios, así como visitando las comunidades cristianas gallegas como animador misionero. Murió como había vivido, sin hacer ruido y sin molestar. Debido a la situación de confinamiento por el coronavirus, sólo el padre Juan Antonio Fraile pudo asistir al funeral. Su cuerpo descansa en la tumba familiar, en el Concello de la Estrada (Pontevedra). (*P. Pedro Andrés Miguel, mccj*)

P. Luis Carranza Cervantes (10.07.1948 – 31.03.2020)

P. Luis nació el 10 de julio de 1948 en Los Reyes, Michoacán (México). Antes de terminar la escuela primaria entró en el seminario comboniano de Sahuayo, donde comenzó su formación sacerdotal y

misionera y continuó su escolarización. En 1968 entró en el noviciado de Tepepan, donde hizo su primera profesión religiosa el 8 de diciembre de 1970. Luego fue enviado a Elstree, Inglaterra, para el escolasticado y los estudios teológicos. Al final de este período hizo su profesión perpetua el 8 de diciembre de 1974 y fue ordenado sacerdote el 17 de mayo de 1975.

Inmediatamente después de su ordenación fue asignado al seminario menor de San Francisco del Rincón, Gto., donde se encargó de la formación de los jóvenes aspirantes y fue también el superior de la comunidad. Esta experiencia duró hasta 1981. En 1982 fue destinado a Sudáfrica, donde trabajó en la pastoral y fue también rector del seminario diocesano de Luchau. La misión de Sudáfrica fue a la que permaneció vinculado durante toda su vida. Vivió sus mejores años allí, con gran satisfacción, aunque tuvo desafíos y dificultades.

En 1989 regresó a México, una vez más destinado a la formación, esta vez con la tarea de seguir a un gran grupo de postulantes en Xochimilco.

En 1993 el P. Luis aceptó ayudar a la provincia en la labor pastoral que se llevaba a cabo en el Valle de Chalco, una inmensa parroquia en las afueras de la Ciudad de México, confiada a los combonianos durante unos años, un servicio entre los más exigentes, que requería una capacidad de sacrificio nada despreciable. Y el Padre Luis siempre tuvo una gran disposición a aceptar cualquier servicio que se le pidiera.

En 1996 regresó a Sudáfrica donde se dedicó al ministerio en varias parroquias, fue miembro del consejo provincial y también fue viceprovincial. Después de un período de vacaciones en México y un período sabático de varios meses en los Estados Unidos, en 2004 regresó a México, a la comunidad del postulante, para ayudar en la formación y, en 2005, por un breve período en Sudáfrica, a Waterval como párroco. En 2006 fue destinado a la NAP, donde permaneció durante cinco años, primero en la animación misionera en La Grange Park y luego en el ministerio, en las parroquias de Santa Cruz y Santa Cecilia en Los Ángeles, California.

En 2013 regresó a México donde se dedicó durante algunos años a la animación misionera como superior de la casa provincial. En 2017 fue a Roma para el Curso de Renovación que siguió con gran interés y entusiasmo. A su regreso a la provincia, tomó con alegría el camino que le llevó a Metlatónoc, otra difícil misión al servicio de los mixtecos. De Metlatónoc pasó a la comunidad de Cochoapa.

El 16 de marzo de 2020 llegó a la Ciudad de México para acompañar a los peregrinos de la Diócesis de Tlapa al Santuario de Nuestra

Señora de Guadalupe. Por la mañana participó en la celebración y por la tarde llegó a la casa provincial donde se iniciaban los ejercicios espirituales a los que se había inscrito para participar.

Estaba sereno y feliz y ya pensaba en su regreso a la misión donde, en los días siguientes, le esperaban las numerosas celebraciones de la Semana Santa. El miércoles 18, dijo que no se sentía bien, pero pensó que se había resfriado porque había dormido con la ventana abierta. P. Luis, que ya había sido hospitalizado hace unos días, también fue entubado por un fallo respiratorio, pero sin mejoría. El 31 de marzo, a las 6:50 p.m., el superior provincial recibió la notificación de que el P. Luis acababa de morir. (*P. Enrique Sánchez González*).

P. Raffaele Cefalo (28.05.1935 – 10.04.2020)

P. Raffaele nació en Fontanarosa, provincia y diócesis de Avellino, el 28 de mayo de 1935. Entró en el noviciado de Gozzano, y luego fue a Sunningdale, donde emitió los votos temporales el 9 de septiembre de 1953 y comenzó su escolasticado. Luego, de nuevo como escolástico, fue a Venegono e hizo allí su profesión perpetua el 9 de septiembre de 1959 y fue ordenado sacerdote el 2 de abril de 1960.

Dos meses después de su ordenación fue enviado a Uganda y asignado a Nabilatuk como párroco. Permaneció allí hasta mediados de 1964 y luego, de nuevo como párroco, fue enviado a Amudat durante tres años y luego a Moroto, hasta finales de 1973.

Giancarlo Guiducci escribe: "Encontré al padre Raffaele en Karamoja en septiembre de 1969, cuando fui a la misión por primera vez. Estaba destinado a Matany y el Padre Raffaele me dio su primer consejo: quédate aquí en Moroto por unos días, al menos puedes "asentarte" en África. Ese año, en Moroto, había construido la catedral. Durante unos años estuvimos en Karamoja, "vecinos". Luego fui a Amudat, una misión que había comenzado unos años antes. En Amudat P. Raffaele fue recordado con simpatía y estima. Un joven musulmán se jactaba de haber estado en una escuela religiosa, con el P. Raffaele, el primero de su clase. Con el peligro de ser expulsado de Uganda, fue el Padre Raffaele quien buscó un sacerdote ugandés que pudiera ser nombrado Vicario de la diócesis de Moroto. Fue él quien insistió en que se eligiera a un ugandés como sucesor de Mons. Mazzoldi".

En 1974, el Padre Raphael fue elegido Superior Provincial de Kenya. En 1975 estuvo en Italia para el Capítulo General, primero en Roma y luego en Ellwangen. En 1976 fue reelegido. En 1978, después de un período de vacaciones en Italia, fue a los EE.UU. para los Días Misioneros. Luego, fue enviado a Nápoles por dos años como superior.

En 1981 fue enviado a Nairobi, como Delegado del Superior General para el Sudán Meridional, donde el Consejo General tenía la intención de iniciar una nueva Circunscripción. Seguimos para ese período lo que el P. Francesco Chemello escribe en su libro *Una larga historia de amor*: "El P. Raffaele Cefalo estaba en la Casa Provincial Comboniana de Kenia para preparar la entrada en el Sur de Sudán por mandato del Superior General, P. Salvatore Calvia: para preparar el camino de una posible nueva Circunscripción en el Sur de Sudán. Lo más importante en ese momento era obtener el permiso para entrar en el sur de Sudán. Se le aconsejó que lo obtuviera de Nairobi porque, según dijeron, sería más fácil que en Jartum. De hecho, después de explicar que trabajarían en el campo de la educación y en la construcción de escuelas, en pocos días obtuvieron todos los permisos necesarios. Calvia y su Consejo habían confiado esta tarea al P. Cefalo, pero aún no se le había explicado en detalle. Cefalo pidió al Superior General que aclarara mejor lo que esperaba de él. Habiendo comprado un Toyota Land Cruiser y todo lo necesario, el Padre Cefalo comenzó su viaje de Nairobi a Juba junto con el Padre Cesare Mazzolari y el Hermano Mario Rossignoli. Llegó a Juba el 1 de junio de 1981. El 8 de junio, en presencia de sus Consejeros, el P. Pietro Ravasio y el P. Giuseppe Ukelo (vicerrepresentante), se celebró la primera reunión del Consejo de Representantes (este era el nombre utilizado entonces). De hecho, con la llegada del P. Cefalo como Representante Especial del Superior General, el Sur se había separado de Khartoum 'ad experimentum'. El P. Cefalo no perdió tiempo en Juba, pero trató de aprender más sobre la situación en el Sudán meridional, especialmente en lo que respecta al personal. En marzo de 1983, el P. Cefalo fue elegido Superior de la Delegación del Sudán Meridional. Al final de su mandato, el P. Salvatore Calvia expresó su profunda gratitud por lo que el P. Cefalo había hecho en los tres primeros años de la nueva Circunscripción y por el entusiasmo y el coraje con que había afrontado la compleja situación de la época. Después de sus vacaciones, el Padre Cefalo fue asignado a Rumbek para ayudar en las escuelas de los Combonianos. En enero de 1986, el Consejo Provincial decidió retirarlo de Rumbek debido a la falta de seguridad. El 27 de marzo de 1987, de hecho, Mons. Pellerino y el P. Cefalo fueron hechos prisioneros por el SPLA y llevados a Boma, en la frontera con Etiopía, y el 15 de agosto fueron liberados.

Inmediatamente después, continúa el P. Guiducci, "el P. Raffaele regresó a Italia, a Roma, antes de terminar de nuevo en Kenya. Esta segunda estancia en Kenya se dedicó exclusivamente al apostolado.

Un breve intento en Kabicbich entre los Pokot, el mismo grupo étnico que Amudat, y luego entre los Turkana. Reconstruyó la iglesia de Lokori, y de 2003 a 2016 estuvo en Nakwamekwi, de nuevo entre los Turkana. La lengua Turkana es similar, por no decir igual, a la de los Karimojong. El padre Raffaele tenía un carácter fuerte y autoritario. En el coche, como dijo, siempre tenía que conducir, no confiaba en nadie más. Por eso le disgustaba a algunos. Sin embargo, ayudó a muchos, incluyéndome a mí con 45.000 dólares para construir la escuela de niñas en Kacheliba. Me confió que este carácter suyo lo conducía a ser criticado hasta los extremos. Hasta el punto de que tuvo que dejar Turkana. En 2017, ya anciano y con un físico probado por diversas patologías, regresó a Italia para siempre y todavía quería un compromiso, que continuó hasta que fue obligado a usar una silla de ruedas. En esta última condición, no llegué a verlo. Y me resulta difícil imaginarlo, habiéndolo conocido como un hombre luchador y decidido al servicio del Reino de Dios". P. Raffaele murió en Milán por complicaciones respiratorias debidas al Covid-19 el 10 de abril, 2020.

Mons. Camillo Ballin (24.06.1944 – 12.04.2020)

Mons. Camillo Ballin nació en Fontaniva, provincia de Padua, diócesis de Vicenza, el 24 de junio de 1944. Entró en el seminario de Vicenza y luego, en 1963, pasó al noviciado de los Misioneros Combonianos en Gozzano, donde emitió los votos temporales el 9 de septiembre de 1965. Más tarde fue a Venegono y el 9 de septiembre de 1968 hizo su profesión perpetua.

Sobre cómo nació su vocación, sigamos lo que dijo en una reciente entrevista con Mary Sebastian, de la parroquia de Ahmadi "Nuestra Señora de Arabia": "Quería que mi vida hiciera feliz a los demás. Comprendí que como profesor sólo podía hacer felices a unas pocas personas, mis alumnos y sus familias. Así que pensé en convertirme en médico. Pero la muerte de un vecino mío me causó una gran crisis. Me dije que ahora esa familia necesitaba ser consolada y ayudada, pero como médico, no tenía la oportunidad... Así que pensé en una profesión que me permitiera estar cerca de la gente en todas las circunstancias, buenas o malas. Decidí convertirme en sacerdote. Había conocido a un sacerdote comboniano y me atrajo su misión en Sudán, así que decidí convertirme en misionero comboniano. Todos estos pensamientos fueron inspirados por Dios que me quería más cerca de él. De hecho, el sacerdocio no es una profesión, como pensé cuando murió mi vecino, sino una pertenencia: una pertenencia a Jesús".

P. Camilo fue ordenado sacerdote el 30 de marzo de 1969, en Castelletto sul Garda, Verona. Sigamos su historia de nuevo: "Mi madre murió a la edad de 35 años. Cuando se acercaba su muerte, llamó al párroco y le preguntó si podía hacer un voto. Habiendo obtenido la aprobación del párroco, le dijo: "Ofrezco mi vida para que mis tres hijas se conviertan en monjas y mi hijo en un sacerdote misionero". También le dijo a mi padre: "Cásate otra vez y yo cuidaré de nuestros hijos". Y ella murió.

Independientemente de cada una, todas mis hermanas entraron al convento. En 1963 también entré en el Noviciado Comboniano. El 30 de marzo de 1969, exactamente 22 años después de la muerte de mi madre, fui ordenado sacerdote en la casa madre de la Congregación de mis hermanas. Dos días después, el Martes Santo, el párroco que había recibido el voto de mi madre me llamó y me dijo: "Ahora eres un sacerdote y puedo contarte un secreto que he guardado en mi corazón durante 22 años". Y me dijo el voto de mi madre. Y añadió: "No quería decírtelo antes de ahora porque quería que te hicieras sacerdote libremente, por tu decisión". Después de mi ordenación pedí insistentemente que me enviaran a los países árabes. Los superiores se entusiasmaron con esta petición porque querían enviar a un joven sacerdote a los países árabes, pero nadie había aceptado".

P. Camilo fue enviado a Damasco (Siria) y luego a Zahle (Líbano) para estudiar el idioma árabe (1969-1972).

Camilo -escribe el padre Claudio Lurati en las notas biográficas que siguen- dedicó su vida a esa porción del mundo que va desde el Golfo Pérsico hasta Jartum, y fue precisamente con el estudio del árabe que este viaje comenzó en 1969. A partir de 1972, y durante los dieciocho años siguientes, el padre Camilo trabajó en Egipto como párroco de San José en Zamalek (El Cairo), como superior provincial y profesor. También fue el momento de un aprendizaje profundo de la lengua árabe y la tradición litúrgica del cristianismo oriental.

Más tarde pasó siete años en el Sudán, en el corazón de África Central, y allí surgió una de sus cualidades más apreciadas: la inventiva en el campo académico. Creó el Centro de Formación de Profesores Católicos, un programa universitario reconocido por el gobierno para formar a los profesores de la religión cristiana en las escuelas. Este trabajo continúa hoy en día y juega un papel fundamental para la comunidad cristiana local. Se conserva una foto de esos años en Jartum de 1993, cuando el P. Camilo actuó como traductor en el encuentro entre Juan Pablo II y el Presidente de la República Omar el-Beshir.

Entre 1997 y 2000, el Padre Camilo obtuvo un doctorado en el Pontificio Instituto Oriental, con un estudio sobre la Mahdia y los misioneros. La investigación se convirtió más tarde en un libro "El Cristo y el Mahdí" (Emi ed., Bolonia 2001).

Los cinco años siguientes, el Padre Camilo los pasó en El Cairo, como director del Dar Comboni de Estudios Árabes, una escuela de lengua y cultura árabe para el personal destinado a trabajar en el mundo árabe.

En julio de 2005 fue nombrado Vicario Apostólico de Kuwait. Esto representó para él otra apertura audaz al descubrimiento del "Cristianismo del Golfo", que es la realidad de millones de cristianos que viven para trabajar en los países del Golfo Pérsico y que viven su fe con valentía y frescura ejemplar.

Pasando su vida misionera entre Sudán y Egipto -escribió el P. Manuel Augusto Lopes Ferreira en su testimonio-, para muchos de nosotros encarnó la figura del misionero comboniano identificado con la misión primaria del Instituto, la presencia en las tierras de Egipto y Sudán.

En 2011, los límites de las jurisdicciones eclesiásticas del Golfo fueron redefinidos. El obispo Ballin de la ciudad de Kuwait se trasladó a Bahrein y su atención pastoral también se confió a Bahrein, Qatar y Arabia Saudita. En Bahrein estableció una relación muy fructífera con las autoridades civiles. Se le concedió la ciudadanía bahreiní y la tierra para la construcción de la nueva catedral. Este fue un gran proyecto para el cual el obispo Ballin gastó mucho dinero y que ahora está en una etapa muy avanzada de terminación, pero que no verá terminado.

La principal ocupación del obispo Ballin, continúa el padre Lurati, era la visita a las comunidades cristianas que residían en estos países. Creo que hay pocas realidades eclesiales en el mundo con una complejidad lingüística, cultural y litúrgica similar a la del Vicariato de Arabia del Norte.

"El desafío más difícil - siempre dijo en la entrevista - es formar una sola Iglesia Católica. Respeto la liturgia de todas las comunidades. En la catedral de Kuwait, celebramos en 5 ritos: siro-malabarabar, siro-malankarés, maronita, copto y latín. No deberíamos ser 5 Iglesias Católicas una al lado de la otra, sino una Iglesia Católica. Es un desafío arduo".

A principios de febrero de este año, durante una visita a las comunidades de Riad en Arabia Saudita, surgió repentinamente el mal que marcó los últimos días del obispo Ballin. Al regresar a Italia y ser hospitalizado en el Hospital Gemelli, tuvo inmediatamente un

diagnóstico que dejó poco espacio para la imaginación. Entre la primera y la segunda hospitalización en Gemelli, pasó casi un mes en la Casa Generalicia de los Combonianos. Durante su descanso forzoso, poco a poco se dio cuenta de que había llegado el momento de "entregarlo todo". Nunca un lamento, sino un viaje silencioso y sereno, porque aquellos que han dado y recibido todo no experimentan la falta de aliento ni siquiera en el momento extremo.

"Me encontré de nuevo con él - estas son las últimas líneas del Padre Manuel Augusto - esta vez en el Hospital Gemelli de Roma, donde fue urgentemente hospitalizado. La serenidad y la confianza en Dios lo acompañaron, así como el deseo de volver al Vicariato. Mons. Camillo Ballin fue un misionero que se impulsó, siempre al límite, en situaciones lamentables, confiando en Dios hasta el final... hasta que su Señor lo esperó, el día de Pascua, el 12 de abril de 2020, la Pascua del coronavirus".

P. Bruno Carollo (09.06.1930 – 26.04.2020)

P. Bruno nació en Carrè, en la provincia de Vicenza, diócesis de Padua, el 9 de junio de 1930. En 1947 entró en el noviciado comboniano de Florencia, donde hizo su primera profesión el 9 de septiembre de 1949. Para el escolasticado, fue primero a Rebbio, luego, se dedicó a la animación misionera, un año en Troya, en la parroquia, en Venegono, en la Rectoría de Thiene y de nuevo en Venegono, donde el 9 de septiembre de 1955 emitió los votos perpetuos y el 15 de junio de 1957 fue ordenado sacerdote. Después de dos años en Pesaro, como profesor, fue enviado a Uganda donde llegó en 1959. Dedicó cuarenta y cinco años, los más productivos de su vida misionera, al pueblo ugandés.

P. Bruno era un cohermano entusiasta y acogedor, con un gran amor e interés por el pueblo Lango, su lengua, tradiciones y proverbios. Le encantaba llamarse a sí mismo "un artista y como tal un poco extraño, con un temperamento cálido, un poco enfermizo, lleno de creatividad, desánimo... pero aún así enamorado de esta tierra de misiones". Así que, por favor, ten paciencia y comprensión conmigo", le dijo al P. Valero Maciá apenas llegó a la comunidad de Alenga, "si me molesto, dame tiempo para calmarme, tal vez ni siquiera sea por ti".

P. El P. Bruno ha trabajado en muchos lugares, desde los Acholi, a Kalongo, a los Lango de Minakulu, Aber y la mayoría de las misiones combonianas de la diócesis de Lira, siempre entre los Lango: Alito, Aduku, Ngetta, Alenga. Una cosa que siempre ha

sido evidente para todos es su celo apostólico: incluso a una edad madura se subía a su "vespino" y seguía visitando a los catecúmenos en sus capillas, celebrando los sacramentos en las estaciones cercanas y visitando a sus amigos cerca de la misión. Rara vez perdía la oportunidad de ir de "safari" y de ayudar en las actividades pastorales.

Hasta el día de hoy, la mayoría de la vieja generación de sacerdotes diocesanos continúan dirigiéndose a él bajo el apodo que se le dio de "Akwat Aber" (el Buen Pastor).

Recordamos su prolífica obra en lengua lango (ayudada por sus colaboradores): los libros de cantos y oraciones, la traducción con los dibujos del Misal en lengua lango (1973), los Salmos y el Nuevo Testamento (1973-74), el Leccionario (1975), el Catecismo en lengua lango "Wun Ubedo Jona" (1984), el Antiguo Testamento (6 de abril de 2005) y más tarde la traducción completa y revisada de la Biblia en lengua lango (presentada por la carta de mons. G. Franzelli, 25 de diciembre de 2005), la Gramática Práctica de la lengua Lango (1991), los Proverbios en Acholi y Lango.

Que el Padre Bruno "Akwat Aber", o "Moreno" (como le gustaba firmar sus designios para el Misal), palabra del propio Buen Pastor: "Bien hecho, siervo bueno y fiel entra en la gloria de tu Señor".
(P. José Juan Valero Maciá, mccj)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: António, del P. Jorge M. Pereira Brites (P).

EL HERMANO: Armando, del P. Luigi Sergio Chesini (EGSD), Lawrence Lou, del P. Philip Zema (T); Hans, del P. Hubert Unterberger (DSP).

LA HERMANA: Dolores, del P. Juan Antonio González Nuñez (ET), Ermelina, del P. Egidio Melzani (I).

LAS MISIONERAS COMBONIANAS: Sr. Margit Forster, Sr. Maria de Lurdes Magalhães, Sr. Ida Maria Gurini, Sr. Pia Lucia Piacentini.

MISSIONARI COMBONIANI - VIA LUIGI LILIO 80 - ROMA
